



ESTACIONES DE LA CRUZ RENOVAR LA TIERRA

GUÍA DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN PARA ACOMPAÑAR A JESÚS EN SU VIAJE MIENTRAS ORAMOS POR LA RENOVACIÓN DE NUESTRA TIERRA Y POR AQUELLOS OBLIGADOS A HUIR DE SU DESTRUCCIÓN

“Una Persona de la Trinidad entró al cosmos creado, echando su suerte con él incluso hasta la cruz. Desde el comienzo del mundo, pero en especial durante la encarnación, el misterio de Cristo trabaja de una forma oculta en el mundo natural...”

Laudato Si, por el papa Francisco



INTRODUCCIÓN

Los efectos del cambio climático nos impactan a todos. Para algunos, es un cambio gradual y no del todo evidente. Para otros, los efectos son inmediatos y afectan vidas en cuestión de horas, minutos o segundos. Sin importar la velocidad, estos desastres ambientales que ocurren en todo el mundo han forzado a millones de personas a dejar atrás sus hogares en busca de refugio en otros lugares.

Las Estaciones de la Cruz son una tradición antigua y un peregrinaje espiritual para acompañar a Cristo en su pasión. Aunque la Pasión de Cristo forma parte de la historia, su Pasión sigue vigente en los tiempos modernos. Nuestras hermanas y hermanos huyen del daño causado por el cambio climático realizan grandes sacrificios en su viaje para encontrar seguridad.

Los invitamos a orar con estas Estaciones de la Cruz como una manera de caminar con Jesús por las calles de Jerusalén, además de caminar con aquellos que han sido desplazados por los efectos del cambio climático en todo el mundo.

ORACIÓN DE APERTURA: *Señor Jesús, hoy nos unimos a ti en tu Pasión, acompañándote en tu más grande prueba. Danos el coraje de mantener los ojos abiertos, los oídos atentos y nuestros sentidos enfocados en lo que tú experimentas. Reconozcamos cómo tu pasión continua en la dificultad de nuestras hermanas y hermanos que buscan refugio en estos tiempos difíciles huyendo de la violencia, del conflicto, de la persecución y de la destrucción ambiental. Permanezcamos a tu lado, incluso si caemos contigo. Anima nuestros pasos con tu amor y tu esperanza aunque no sepamos dónde terminará el viaje. Elimina el miedo en nosotros y ayúdanos a ser conscientes de tu presencia en todas las cosas. Amén.*



I – JESÚS ES CONDENADO A MORIR

Reflexión: más de 80 millones de personas son desplazadas forzosamente en todo el mundo. Desde Siria hasta Venezuela, desde Afganistán hasta Sudán del Sur, los conflictos armados y la persecución religiosa, política y social continúan desplazando a la gente de sus hogares. A pesar de las situaciones desesperantes de nuestros hermanos y hermanas huyendo en busca de seguridad, muchos países en todo el mundo siguen negando asilo y limitan la entrada de refugiados. ¿Nos atrevemos a lavarnos las manos de esta dificultad como Pilates? ¿O nos llenaremos de solidaridad recordando que podemos atacar estas injusticias?

Señor, no nos lavemos las manos de nuestros hermanos y hermanas desplazados en todo el mundo, y que llueva sobre ellos todo el amor y la paz que se te negaron con tu condena.

II – JESÚS CARGA LA CRUZ

Reflexión: En 2020, 30,7 millones de personas fueron desplazadas a nivel mundial por desastres climáticos, incluyendo a 1,7 millones de estadounidenses. Para 2050, hasta 143 millones de personas podrían ser desplazadas a nivel mundial por razones climáticas. ¿Cómo respondemos a una crisis así? ¿Cargamos con su cruz o nos damos la vuelta?

Señor, pudiste haber huido de quienes quisieron perseguirte, pero cargaste tu cruz voluntariamente. Aceptemos voluntariamente el desafío de examinar nuestras vidas y encontrar el coraje para detener las cosas que destruyen a tu creación y a tu gente.

III – JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Reflexión: después de una catástrofe, muchos esperaríamos recibir algún tipo de asistencia o protección legal. Existe muy poca protección legal para quienes han sido desplazados por razones climáticas. De hecho, no se les considera refugiados legalmente.

“Hay un incremento trágico en el número de inmigrantes huyendo de la pobreza creciente causada por la degradación ambiental. No son reconocidos por convenciones internacionales como refugiados. Ellos cargan con la pérdida de las vidas que han dejado atrás sin gozar de ningún tipo de protección legal”. [fragmento de Laudato Si, del papa Francisco]

Señor, fuiste arrastrado por las calles como un criminal, ignorando tu verdadera identidad. Veamos tu cara en aquellos alejados de sus hogares por fuerzas ambientales, y seamos sus voces en un mundo que no reconoce sus derechos ni su dignidad.

IV – JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE BENDITA

Reflexión: cada año en Sahel Central, una región en África muy afectada por el cambio climático, 14 millones de personas se enfrentan a la inseguridad alimentaria, con 6,3 millones de niños menores a 5 años experimentando malnutrición aguda. Debido a los efectos de un clima cambiante, las madres y los padres se enfrentan al estrés de proveer alimentos para sus niños cuando hay muy poco por encontrar.

Señor, tu madre te acompañó en tu sufrimiento y tu muerte. ¿Cuántos padres preferirían morir que ver sufrir a sus hijos? Como María, no debemos darte la espalda. Ayúdanos a actuar con amor para aliviar el dolor de millones de madres que ven sufrir a sus hijos sin necesidad.

V- SIMÓN DE CIRENE CARGA LA CRUZ

Reflexión: mientras nuestras hermanas y hermanos responden y se adaptan a las dificultades causadas por temperaturas más cálidas y climas extremos, ¿no hacemos nada? ¿No deberíamos ayudarlos a cargar parte de ese peso?

“Llamamos a todos, cualesquiera que sean sus creencias o puntos de vistas, a que se comprometan a escuchar el llamado de la tierra y de las personas pobres, a que examinen sus comportamientos y a que realicen sacrificios significativos por el bien de la tierra que Dios nos dio”. [fragmento de un mensaje conjunto del papa Francisco, del arzobispo de Canterbury, Justin Portal Welby, y del arzobispo de Constantinopla y patriarca ecuménico, Bartolomeo]

Señor, ¿qué significa llevar la cruz por tí? El día de Simón, sus planes y su vida se interrumpieron cuando fue llamado a auxiliarte. Ayúdanos a estar dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para ayudar a nuestros hermanos y hermanas que sufren por desastres climáticos, incluso si nos cuesta nuestros planes y nuestra comodidad.

VI- VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Reflexión: para quienes viven en países ricos, el acceso a los servicios y recursos abundantes puede ser un remedio temporal para las inconveniencias que causa el cambio climático, pero tales comodidades pueden tener un costo alto para nuestras hermanas y hermanos alrededor del mundo. De acuerdo con las [Naciones Unidas](#), los [15 países](#) más vulnerables y menos adaptados al cambio climático están actualmente en un estado de conflicto o fragilidad social, aunque son los menos responsables por el calentamiento global, reportando solamente el [0,2 % de las emisiones de gases de efecto invernadero en 2019](#).

Señor, tus discípulos huyeron temiendo por su propia seguridad. Unas pocas mujeres, sin la capacidad de ayudar pero muy valientes, te acompañaron y te confortaron. Danos el coraje para permanecer junto a nuestras hermanas y hermanos vulnerables que no causaron el problema pero cosecharán sus trágicas consecuencias.

VII- JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Reflexión: “Se está volviendo evidente que las sequías frecuentes que experimentamos en varias partes de nuestro país son una consecuencia del cambio climático mundial y de la degradación ambiental. Aquí en Kenia, parece que nuestro modelo de desarrollo ha causado una cultura de degradación del ambiente y a agotar nuestros recursos naturales”. [[carta de obispos kenianos](#), 2021]

¿Somos conscientes de nuestras acciones diarias que resultan en excesos, desperdicios y destrucción? Aunque los resultados pueden parecer pequeños en nuestro entorno, se suman a millardos de acciones en todo el mundo que ocurren a diario.

Señor, oramos por las mujeres y los niños en todo el mundo. Nos pediste llorar por su opresión, y oramos porque podamos ver sus dones, sus fortalezas y su lucha como tú lo haces. Oramos por la sabiduría para derrocar las estructuras que oprimen a la gente con base en su género, y te pedimos que protejas a esta abrumadora mayoría de la población desplazada.

VIII- JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

Reflexión: las mujeres y las niñas están muy desproporcionalmente afectadas por las crisis climáticas. Aquellas que viven en zonas rurales tienen más probabilidad de depender de recursos naturales para subsistir. Un cambio climático afecta significativamente su capacidad de proveer y puede ponerlos en un riesgo aumentado de violencia de género.

Señor, incluso en medio de un intenso sufrimiento, no te concentraste en tu propia dificultad sino en tu misión de consolar a tu gente. Sabemos que las mujeres y las niñas tienen dones que pueden transformar nuestro mundo si tan solo les damos la oportunidad. Ayúdanos a imitar tu bondad y a prevenir la trágica violencia que afecta a tantas vidas inocentes.



IX- JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Reflexión: “Hemos tardado mucho en desarrollar instituciones económicas e iniciativas sociales que puedan ofrecer a los pobres un acceso regular a los recursos básicos. No logramos ver las raíces más profundas de nuestros errores presentes, las cuales tienen que ver con la dirección, metas, significado e implicaciones sociales del crecimiento tecnológico y económico”. [fragmento de Laudato Si, del papa Francisco]

Señor, una y otra vez caíste bajo la carga de tu cruz. Una y otra vez no hacemos caso a tu llamado a ser buenos administradores de la creación, a amar al pobre y a servir a nuestro prójimo. Abre nuestros ojos para que “veamos las más profundas raíces de nuestros errores presentes” para que podamos levantarnos y continuar a pesar de nuestra debilidad.

X- JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIMENTAS

Reflexión: “las necesidades humanitarias mundiales están en su punto más alto y continúan creciendo. Las crisis son impulsadas por la fragilidad y el conflicto, amplificados por el cambio climático y el impacto del COVID-10. Cerca de 237 millones de personas [requirieron] asistencia humanitaria en el 2021, un incremento de 40 % del año [pasado], mientras que la pobreza extrema ha aumentado por primera vez en 22 años”. [OCHA]

Señor, la situación actual está despojando lo poco que poseen aquellos que viven en pobreza al igual que tú fuiste despojado al final de tus vestimentas ensangrentadas. Muchos no logran reconocer el problema o le restan importancia, recordándonos cómo Pilato te vistió con un manto real como una burla. Conmuévenos con empatía para que nunca seamos indiferentes ante aquellos que nos necesitan.

XI- JESÚS ES CLAVADO A LA CRUZ

Reflexión: así como las manos y pies de Jesús fueron atravesadas por clavos, mucha gente en todo el mundo ha sido atravesada por los efectos del cambio climático, la violencia y la guerra. Se nos viene a la mente la imagen de Jesucristo herido por los clavos, sufriendo en solidaridad con las víctimas inocentes de la violencia.

Señor, así como te vemos herido en la cruz, ayúdanos a reconocer las heridas de nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo. Oramos por su paz y su sanación.

XII– JESÚS MUERE

Reflexión: un número en aumento de personas están siendo desplazadas por desastres naturales y por la destrucción ambiental. Muchos de nosotros en los Estados Unidos contribuimos con esa destrucción sin siquiera pensar en ello. Como testigos de la muerte de Jesús, también debemos hacernos responsables por nuestras contribuciones con la muerte y la destrucción de nuestro hogar compartido.

Señor, perdónanos por lo que hemos hecho para contribuir con el desplazamiento mediante la destrucción ambiental, y ayúdanos a sanar la tierra para que no más hermanos y hermanas sean desplazados por su destrucción.

XIII– JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Reflexión: Cristo es bajado de la cruz y la oscuridad se cierne sobre el mundo, pues murió el hijo de Dios. Esta oscuridad todavía vive hoy en día en forma de ciclos continuos de violencia, opresión y desastres climáticos. Y aun así, incluso en medio de la oscuridad, somos testigos a diario de la presencia de Dios en las personas alejadas de sus hogares por el conflicto, desastres naturales, injusticia económica o la violación de sus derechos humanos. Cada día, vemos la resiliencia de los refugiados al sobreponerse a sus circunstancias, por más alarmantes que sean.

Señor, en estos momentos oscuros, no nos dejes desesperarnos. En lugar de aislarnos en nuestro dolor, que podamos pedir ayuda y encontrar apoyo en los otros mientras lloramos nuestras pérdidas. Como una comunidad de apoyo mutuo, podemos encontrar un camino a seguir.

XIV – JESÚS ES COLOCADO EN SU TUMBA

Reflexión: la esperanza y la luz del mundo fueron colocadas en su lugar de descanso, y las mujeres de Galilea y otros seguidores fieles dieron sus primeros pasos solitarios sin Jesús a su lado. Cada año, millones de nuestros hermanos y hermanas dan sus propios pasos solitarios en nuevas tierras que no siempre los reciben de manera amigable. Donde sea que este sufrimiento esté presente en el mundo, allí está la cruz de Cristo misteriosamente presente. Es gracias a esta cruz que la luz penetra la oscuridad mientras que quienes sufren esperan por la alegre venida del Señor.

Señor, son tiempos increíblemente difíciles y frustrantes para nuestras hermanas y hermanos que han sido desplazados. Ofrece luz y esperanza a quienes buscan y desean un lugar donde sentirse seguros y a salvo. Que tu amor, a través de nuestra solidaridad, sea un bálsamo para quienes lloran, y ofréceles la paz de saber que no están solos.

ORACIÓN FINAL: *Oh, señor Jesús, te dejamos hoy en la oscuridad de la tumba, pero esperamos con la esperanza de tu Resurrección. Llénanos del Espíritu de tu Vida para que nosotros también resucitemos en ti, para que tu creación pueda renovarse. Ayúdanos a verte siempre en los más vulnerables y marginalizados entre nosotros, en especial los inmigrantes y refugiados. Protégelos en sus viajes como nos has protegido a nosotros. Enséñanos a unirnos como Un Pueblo en ti, nuestro Único Señor y Dios inmigrante, Jesucristo. Amén.*

